

**LA OMBRAZANA**

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, POLÍTICA, ARTES Y COSTUMBRES.

**PALMA.**

Por un mes. . . . .	2'50 cs.
<b>FUERA DE PALMA.</b>	
Por tres meses . . . . .	7'50 »
Por seis id. . . . .	15'00 »
Por un número suelto . . . . .	50 »

**ULTRAMAR Y ESTRANGERO.**

Los mismos precios, mas el importe del timbre. Los pedidos se dirigirán á la librería de Montaner é hijos calle de S. Nicolas n. 23 acompañando el importe en libranza de fácil cobro y no se servirá ninguno sin haber recibido el importe.

**LA COMEDIA ETERNA.**

(FRAGMENTO.)

La escena tiene lugar en una habitacion templada y junto á la lumbre de una chimenea que se apaga. Aun se perciben los últimos ecos de la voz de un dómine que reza el rosario en una estancia vecina. Habrá un velon encendido encima de una mesa.

**Escena política.**

Un neo puro y un neo de papel.

**EL PURO** (santiguándose.) *In nómine patris et filii...* (encasquetándose el birrete.) Y bien caro colega: ¿qué hay de noticias?

**EL DE PAPEL** Hombre... ¡cosas importantes!

**EL PURO** Ba, ba ba, ¡tan asustadizo como siempre! (presentándole la caja del rapé) tome V. un polvo y se descargará esa cabeza tan cargada de nubes....

**EL DE PAPEL** Pues, precisamente es eso lo que yo temo... el que descarguen esas nubes... que de dia en dia van convirtiéndose en nubarrones.....

**EL PURO** Ja, ja, ja; ¡que miedoso es V. hombre!

**EL DE PAPEL** Miedoso..... pues lea V. la Gaceta que acaba de llegar. (se la dá.)

**EL PURO** Ja, ja, ja; la Gaceta... la Gaceta; y ¿sabe V. acaso lo que es la Gaceta? pues hágase V. cargo.  
Señalando á la pared de la estancia donde se ven dos largas tiras de papel que caen verticalmente desde el techo. En una se hallan escritos todos los decretos que se han publicado desde que existen gobiernos y en la otra la derogacion de los mismos.  
El rótulo que encabeza dichas listas dice en letras muy grandes:

«Palabras de Reyes y de ministros»  
«Historia de España sin comentarios»  
«Indicios para el porvenir»  
Quédase un momento suspenso el de papel, contemplando aquello que habia tomado siempre por la lista de las haciendas y el estado de mejoras que en ellas introducía todos los años el neo puro.

¿Le sorprende á V. mi ocurrencia? pues aquí tiene V. el origen de mi calma y de esa risita mia que tanto daño parece que hace á V.

**EL DE PAPEL** (después de un momento de reflexion) No estamos conformes amigo mio. V. vive un siglo atrasado; V. no sabe como yo lo que han cambiado las cosas... V. ignora que la gente se va civilizando... y...

**EL PURO** (sonriendo.) Es verdad, tiene V. razon. Recuerdo haber leído hoy en un periódico que en un pueblo... no sé cual, habian echado á pedradas á los profesores de instruccion primaria... que en una ciudad... no recuerdo tampoco el nombre, se habian dado vivas al absolutimo; todos esos son indicios de civilizacion... es verdad; ¡la gente se va civilizando!

**EL DE PAPEL** Está visto que con V. no se puede hablar de política; ¡amigo mio, su carácter burlesco de V. nos ha de llevar á la mas seria de las situaciones! El mejor dia nos encontramos con que esos pícaros liberales vienen por aquí y les entregará V. entonces esas grandes listas de la Gaceta á ver si se contentan con ellas.

**EL PURO** En verdad, amigo mio, que compadezco de todas veras su candidez de V. ¿Venir los liberales por aquí...? vamos hombre que V. delira; apesar que no seria la primera vez que han pisado estos salones.

(Se levanta el de papel con aire de

terror y como herido de un rayo mirando hacia la puerta.)

EL DE PAPEL  
EL PURO

¡Calle V; oigo voces por allí fuera!.. Sosiéguese hombre por el amor de Dios. El ruido que escucha V. es la turba de ese pueblo que tanto teme V. y que me hace guardia: son los diez ó doce criados de mi casa y todos ellos pertenecen al pueblo soberano .. y todos ellos me limpian la ropa todos los dias, todos ellos comen de mi despensa, hombre! una sola mirada mia les anonada porque creen que no pueden vivir sin mi.

EL DE PAPEL

Pero oiga V. (se sienta otra vez.) V. es uno y ellos son muchos y si les diera la gana de repartirse sus tierras de V... sus muebles... sus...

EL PURO

Las listas, iba V. á decir; veo que se fija V. mucho en las listas... apesar suyo, ¿sí acabaremos todavía por estar conformes en ideas y en listas?

EL DE PAPEL

Eso nunca, no señor; yo creo que las turbas tienen quien las manda y esos que las mandan nos odian á nosotros... y...

EL PURO

¿No le acabo á V. de decir que no sería la primera vez que los que mandan las turbas... esos liberales tan furiosos... han pisado estas alfombras... sombrero en mano... y siempre con el acento... humilde de la adulacion han hablado en mi presencia.

Ignora V. acaso que la mayor parte de los que vociferan se han quitado siempre el sombrero al verme en la calle... que si me he acercado á ellos han abandonado á su mas íntimo amigo á fin de honrarse con mi compañía? ¿ignora V. tambien que si algun dia he convidado á alguno á comer ha venido con toda puntualidad y con su mejor traje, que al salir de aquí le ha faltado tiempo para decir que venia de comer de mi casa... que en mi casa se comia, que daba gusto ver el órden, el aseo y el servicio espléndido que yo tenia..? ¿no sabe V. que si al dia siguiente le convidaba á ese mismo algun buen amigo, pero persona oscura, que, ó bien rehusaba, ó en caso de aceptar no decia á nadie, ni una sola vez, que en casa del buen amigo fulano se comiera... porque nadie conocia á fulano?

EL DE PAPEL

Pero ahora la cuestion es otra; ahora estamos nosotros de baja y en vez de quitarse el sombrero... esos mismos puede que nos lo quiten á nosotros.....

EL PURO

¿No sea V. simple, hombre! ¿No sabe V. que esa algazara... esa agitacion en que se hallan los ánimos todos, no tiene mas que pocos dias de duracion? ¿ignora V. que las co-

sas han de volver forzosamente á su primitivo estado, que esa expansion es hija de un arrebató y el que corre y grita por las calles contra los poderosos... ese mismo ha de venir mañana á pedirme trabajo, casi por misericordia, y que el mismo, en mi presencia, se ha de burlar de las palabras que pronunció en aquellos momentos de delirio.....

EL DE PAPEL

Y figúrese que se repitan con frecuencia esos momentos de delirio y que mañana en vez de contentares con gritar pasen á vias de hechos..

EL PURO

No pasarán, porque los mismos que las capitanean son los primeros interesados en conservar el órden de cosas existente, y ademas, aunque asi no fuera, esta revolucion no tiene el caracter de otras revoluciones... veo á los hombres que ocupan el poder que se mantienen muy prudentes .. figúrese V. ¿no se han atrevido á decretar la libertad de cultos!.. esto indica que si alguno cometiera excesos le castigarían en seguida. Tome V. otro polvo. (presentándole la caja de rapé.)

EL DE PAPEL

Hombre V. habla muy bien, pero con toda franqueza le digo á V. que no me convencen sus palabras.

Ya sabe V. los años que he sido diputado y tambien la experiencia que podré tener en cuestiones de estado.

EL PURO

Si señor; me prueba su madurez y reflexion de V. el silencio que siempre guardó tocante á las cuestiones de mas trascendencia; segun he oido decir meditaba V. tanto que aveces cualquiera hubiera dicho que dormia V. y no lo tome á ofensa.

EL DE PAPEL

No señor; yo estoy acostumbrado á su carácter burlesco de V. y ya no hago caso.....

EL PURO

No puede V. decir que, cuando se ha tratado de elecciones no haya cometido yo... hasta absurdos para proporcionarle á V. votos.

Bien recordará V. que no hace muchos años amenacé á todos mis arrendatarios diciéndoles que les echaria á la calle si no me daban el voto para V. haciendo lo propio con cuantos dependian de mi; á algunos que me debian una cantidad regular les dije que se la perdonaria... pero...

EL DE PAPEL

Yo no desconozco los sacrificios que V. ha hecho por mi patria pero me temo mucho que sea inútil lo que hagamos por ella en adelante. Que quiere V. que le diga; ó mucho me engaño ó esta vez hemos de perder gran parte de la proponderancia que teniamos, y en todo caso para nadie será peor que para mi, pues yo que no cuento muchos bienes de for-

tuna mi calidad de diputado me proporcionaba...

EL PURO Lo será V. otra vez; V es hombre de peso y la influencia de nuestra alcurnia puede mucho....

EL DE PAPEL Sí; ya lo comprendo, pero en cuanto vean los pícaros liberales que nosotros obramos ilegalmente en cuestion de elecciones... ahora que hay libertad de imprenta tendremos muchos Judas...

EL PURO Mire V; yo no sé si sería mejor no meternos en nada esta vez y luego...

EL DE PAPEL Y luego... ya no será tiempo de meterse.

EL PURO Calle V. hombre, calle V. Deje V. que esa gente tome expansion. . que se nombre un congreso de republicanos; que se plantee la republica... y... ¡V. conoce poco á los hombres! Antes de gobernar son liberales, pero en el poder son... ambiciosos.

EL DE PAPEL Cortando cabezas eh?

EL PURO No harán tal; en cuanto se reúnan esos hombres de ideas avanzadas armaran un galimatias de los diablos y nadie se entenderá..... todos querrán mandar, y hete aquí que el gobierno tendrá que ametrallar el congreso como el año 56 y entonces entra la dictadura militar... y poco despues nosotros.

EL DE PAPEL Hombre, V. es muy previsor; pero me temo mucho que todos sus calculos de V. se estrellen, y que los liberales obren con cordura, y que no pueda ser yo diputado... ¡V. no sabe lo que es ser diputado! Un diputado como yo puede ser útil á su patria sin pronfinciar discursos, ¿á qué molestarse? no señor, de sobra los hay que se mueren por hablar, y ¿qué es lo que sacan en limpio despues de un discurso? el gobierno no lo escucha porque antes de pronunciarlo ya sabe que será inútil lo que se diga.

Yo, en cambio, sentado en mi banco, los dias que estoy para escuchar me rio de sus disputas quitándome con el monda-dientes los restos del succulento almuerzo que acabamos de engullirnos en casa de *Lardhy* un pretendiente á un destino y yo, porque yo soy el que se lo *arregla* y mi voto puede hacer que el gobierno me pague los almuerzos dando el destino á mi recomendado.

El mundo, amigo mio, es una comedia y nosotros los actores, y en el teatro del mundo el que lo hace peor suele ser el mas aplaudido.

EL PURO Hombre me deja V. admirado con sus racionios; veo que no en balde ha sido V. diputado.....

(*levantándose para dirígirse al comedor*)

Ya que veo se halla V. algo ins-

truido en los misterios de *bastidores*, vengase V. al comedor donde debe hallarse ya el padre cura que tambien es inteligente en estas cosas de comedia; se ha metido en la cabeza que se ha de igualar con el tiempo á Frey Lope de Vega Carpio.

Ya tiene escritos algunos entremeses que vamos á representar muy en breve... véngase V. y proseguiremos esa *comedia eterna* en la cual todos somos actores.

*El neo puro coje el velon, y se dirijen los dos al comedor quedando el salon á oscuras. No se ve otra cosa en la estancia mientras ellos cenan que los ojos de un gato tendido en la alfombra, y que brillan con horrible resplandor en la oscuridad.*

*Antes de que aparezcan otros actores se oye una estentórea carcajada cuyo eco hace que el gato mueva la cabeza y tome una actitud infernal.*

NADIE.

## DOS HORAS EN EL SALON de mi peluquero.

En uno de los dias del pasado mes de Octubre, serian poco mas ó menos las cinco y media de la tarde, cuando salí de mi casa con direccion á la de mi peluquero. Despues de haber dado la vuelta á tres ó cuatro esquinas, subo por una escalera baja y desigual, abro una puerta que en otro tiempo era verde, entro y saludo á un perro faldero, y á un jóven patan de faz adusta, mirar sombrío, chaqueta corta y oscura, pantalon negro y lustroso y zapato de oreja; únicos animales que habia en el salon. Contestóme ladrando el perrito, y su compañero dió á entender mi llegada, alargando las piernas y lanzando un furibundo bostezo. Haciendo abstraccion de su *perrismo* y fijándome en su humanidad, pregunté á este por el peluquero.

—¿Huu?

—Digo si está Perico en casa.

—Si.

—Bien, pero sabe V. si tardará en salir?

—No sé....

—Ni yo tampoco; medrados estamos; cabalmente voy de prisa. ¡Hola! Pericoo.... ¿qué estará haciendo ese demonio? Pericoo.....

—Heee... ya voy.

Poco tardó en presentarse mi peluquero, y ambos nos saludamos con la franqueza de costumbre. Preparóse él á hacer la barba al misántropo, y yo tomé un periódico para devorar noticias extranjeras, pues que las del país me habian devorado ya la paciencia; mas al cabo tuve que dejar mi lectura para escuchar el siguiente diálogo entre Perico y su víctima.

—Y qué, ¿sabes si es verdad, Pedro, que han

de quitar los seminarios? Mas valdria quitasen la cabeza á esa canalla de brutos que han hecho la revolucion. Todos son unos pillos que no creen en Dios, ni en la Iglesia; son unos puercos, unos hereges, unos impíos, que reparten libros inmorales y quieren asesinar á los sacerdotes y á las monjas y echar abajo las iglesias y robar calices y patenas y.....

—¡Dios te tenga de su mano! imbécil, *neo* de satanás; tratar así á los héroes de la revolucion! Hee, Fermin, escucha las necedades que arroja ese ignorante. ¿No te avergüenzas de que te oigan hablar de esta manera?

—Yo no me avergüenzo de nada.

—Lo creo, dije yo para mi capote, y... ¿de qué se trata?

—Ese chico que piensa.....

—Yo no pienso nada.

—Es fácil.... mas..... vamos. qué decia V.?

—Yo no decia nada.

—Tambien es fácil, pero....

—Pero yo no me trato con judíos.

—Hola! ¿con qué?... si, ya se me habia figurado que era V. *samaritano*, es decir, que profanaba V. la ciencia en *algun* seminario; que habia V. rumiado allí toda clase de humanidades menos la que toca al corazon del hombre; que poseia V. en alto grado la higiénica y *mallorquinisima* virtud de no despreciar jamas su egoismo, cuando se trata de hacer justicia á cierta clase de hombres, que segun la historia sagrada de la Isla, no crió Dios á imágen y semejanza suya; que era V. defensor, hasta derramar la última sandez ó el último sarcasmo, de esa *célebre* doctrina que enseña á atacar con insultos y á defender sin razones; que era V. amante hasta el estremo de ese *glorioso* quietismo social, que tanto caracteriza á los individuos de su misma estofa y á los que tienen la obligacion de gobernarles, y que consiste (como V. no sabe porque solo sabe engordar) en adormecerse, tal vez oreados por la suave brisa de los honores, á la sombra de la hipocresía, y engolfados en este sueño criminal, desatender la voz de un corazon humano que da gritos para que sean respetadas sus mas nobles y legítimas aspiraciones; se me habia figurado que era V. bueno por conveniencia y malo por un instinto desarrollado á fuerza de tragar preocupaciones; que no se le daba á V. un bledo por aquel trato amable, fino y altamente social que puede V. observar mas allá de la embrutecida admósfera que le circuye; que habia V. sido criado por cabras y no por mujeres; que se hacia V. lenguas para ensalzar el *gran* sistema, por sus compañeros inventado, de hacer brotar *milagrosamente* una razon, dando una cox ó echando una majadería; y en fin, que se servia V. de lo mas santo para hacer respetar lo mas execrable; todo eso se me habia figurado, ¿le parece á V. poco? pues aun hay mas.

—Puedes decirlo á la silla pues yo me marchó, dijo el patan haciendo un visaje.

—¿Y á quien lo he dicho hasta ahora? contesté yo.

—Bien; yo me marchó.

—Márchese V. con mil demonios, y no pare hasta haber dado con la Hotentocia que es donde le pertenece á V. habitar.

Despues que el salvaje hubo tomado la escalera pregunté á Perico si le conocia, y él dijo ser un pariente suyo que solia dejarle avergüenzado cada vez que entraba en el salon. Mohino de haber perdido tanta saliva en balde, me senté en el sillón del sacrificio, y apenas me hube repantigado en él, se oyó por la parte de afuera un estrepitoso ruido de tacones, y luego apareció montado en ellos y echando almizcle por los poros, un flamante figurín, todo limpio, melindroso y *fatigado* á la última moda. Llevaba sus piernas de grulla, embutidas en unos pantalones de color aceitunado; y ajustada tenia al cuerpo una cosa que antiguamente se designaba con el nombre de chaqueta, y que lo es actualmente con el sonoro y significativo de *avestruz*. Jugaban los dedos de su mano derecha con un mimbre con honores de baston, y de su brazo izquierdo pendia un gaban lo mismo que si estuviera colgado de la estaca de un guardaropa. Nos saludó á entrambos con mucha ceremonia, dejó cuidadosamente sobre un sofá el emba-razo y el sombrero, y acercándose á mi me preguntó si era yo á quien tocaba arreglarse

—Como no hay otro en el salon... con permiso de V....

—Mil gracias; deseaba pedir á V. si nó fuera molestarle, que quisiera... si es que puede... dignarse... hacerme el favor, como no sea, ya digo, incomodar á V., desearia me favoreciese... será cosa de algunos minutos, sólo es para que se me dé un repaso que, como tengo que ir al concierto de la señorita X....

—¡Cómo! ¿tiene V. que tomar de Perico alguna leccion de baile?

—Ja, ja, ja, no señor, queria me diese la última mano al peinado y.....

Y que le pusiera á V. unas faldas, dije yo para mis adentros. Bien puede V. sentarse, esperarémos algunos minutos mas.

—Gracias, mil gracias, caballero; mira Perico, á ver si me dejas ese peinado de *tono*, que, como tengo que asistir al concierto de la señorita X....

—Ya, ya, contestó Perico, no pase V. cuidado y... ¿qué hay de noticias, Sr. D. Enrique?

—¿Qué ha de haber? Dícese que van á traer para este invierno el mismo figurín de pantalones que el año pa-ado. ¡Jesus que fastidio! En ese París tienen unas ocurrencias tan estrañas.

—No son estrañas, dije yo: es que debe de estar lleno de gandules que en vez de atender á las urgencias de la moda, quizás se andan unos tras la política, otros pegados á eso que llaman literatura, y ya se ve... ¡qué lastima de gente!

—Eso, eso, contestó el señorito haciendo una monada y dando media vuelta á la silla.

En llegando aquí puso fin á tan interesante plática la aparicion de media docena de caballeros, todos gente alegre y de mucho deajo. Entraron saludando unos en frances y otros con un suspiro de la Traviatta; y luego empezaron á rodear el salon con mucha franqueza y desenvoltura. Despues de haber hecho su excursion á todas las sillas y espejos, y apurado á Perico con mil preguntas impertinentes, trataron de sentarse; mas luego tornáronse á levantar y tomaron un periódico y lo dejaron en seguida. Tras esto la dieron en jugar al florete con mucho de la

fanfarría, y sentados otra vez, sacaron á plaza un sin número de Julias, Conchitas y Pepitas, hablaron de la revolucion y de los ascensos militares, de teatros, bailes y modas y por fin se aburrieron, fumaron, cantaron y dijeron treinta mil necesidades en menos de un cuarto de hora. Tal dijo que el mejor teatro español fué el del siglo sexto, cual trató de la reforma del clero demostrando hasta la evidencia que todo consistía en que los curas usasen frac, bigotes y sombrero de copa alta, item mas que se les adiestrara en las maneras del buen tono; este abogó por la supresion de los templos, diciendo ser los principales obstáculos contra el establecimiento de la libertad y la regeneracion de España; aquel hizo ver *claramente* que las *masas* debian machacar en el mortero de la revolucion las cabezas de los sacerdotes católicos, clamando al propio tiempo por la abolicion de la pena de muerte; y hasta hubo quien se comió las manos tras el proyecto de formar para el mayor bien de la nacion, una sociedad de bailarinas bajo la proteccion de Santa Cecilia y del real profeta David, la cual debiera dar gratis sus funciones á todos los pobres que quisieran divertirse, y un congreso de diputados *pollos* para juzgar sobre el mayor ó menor provecho de las modas de Paris. Este sublime pensamiento salió de la cabeza de nuestro figurin. Por lo que hace á mí debo decir que nunca tomé parte en la conversacion, ocupado en morderme los cabos de las uñas y variar de posiciones en prueba de un aburrimiento sin límites.

No tardó Perico mucho tiempo en soltar el peine, frotarse las manos, y encender un cigarrillo, señales todas de haber concluido por entonces su *mostoso* trabajo. Levantóse el figurin y habiéndose mirado una y muchas veces de arriba á bajo y vice-versa, y asegurado de que todo se hallaba á pedir de vista y olfato, sacó una bolsa de plata, pagó á Perico, tomó el sombrero y el gaban, hizo tres ó cuatro reverencias, y con la puerta en la mano y la cabeza inclinada, dijo con voz grave y dando media vuelta á la izquierda: señores Vds. lo pasen bien

—A los pies de V. señorita; buenas D. Enrique; abur camarada.

Dios te guie, hobillo de moda, flor y nata de los elegantes vacíos, dije yo asomándome al balcon para ver como el señorito mas ligero que un ciervo atravesaba la calle, repartiendo codazos á los transeantes descuidados. Cerré luego el balcon, me senté y entregué mi cabeza en manos del peluquero; mas aun no me habia este quitado un manojo de pelos, cuando oimos por la escalera el monótono ruido de unos chanclos y he aquí que súbito aparece una Sra. Juana, mitad muger y mitad demonio, respirando recio, con la mano derecha apoyada en la cadera y colgándole del brazo izquierdo una cesta mallorquina. Buenas noches señoritos, dijo al entrar, y sentóse luego empezando á limpiarse la frente con la punta de su delantal y á retirarse los cabellos que sobre ella le caian. ¡Jesus! exclamó, qué vida paso por unos pocos céntimos que gano; todo este santo dia he corrido de ceca en meca, y aun me quedan veinte naipes que despachar. San Antonio me ayude ¡que oficio! pobres de pobres, si

yo no gano el cielo.. si ya..... Al entretanto que esto decia, iba sacando de su faldriquera ó cloaca una porcion de naipes mugrientos y sùcios los que puso, dando uu golpe, sobre una mesa diciendo: Ea Perico, empieza tú por dar buen ejemplo á estos señores! vaya, á ver si me las toman todas y rifarémos aquí mismo el pastel: si, si, ya estoy cansada de andar y es tarde; ea, que me las tomen por la sangre de Cristo. ¡Hola! y viene gente, ahora si que las despacho. Apenas dijo esto, entró silbando en la sala un repartidor de entregas, y detras de él recitando versos de D. Juan Tenorio, con voz de sochantre, un jóven de unos veinte y cuatro años, vestido con limpieza y sin lujo, ojos estraviados, nariz cabalgable, orejas humildes y fisonomía romantico-desdeñosa.

—Guarda que esto nos faltaba, dije yo para mí, será este algun poetilla pedante; allá verémos. Apenas hubo entrado, se dirigió al repartidor y le dijo:

—A ver eso, amigo, á ver, ¿no trae V. novelas de asesino y puñal? Mire si lleva á D' Arlincourt.

—¿Qué dice V. de Gallicur? yo no llevo nada de eso, mire V., aquí traigo el teatro selecto de Calderon y la Barca y un tal Tizona Molino, que todo son comedias y mucha gente instruida, quiero decir, que sabe leer como por ejemplo el conde H. el marqués Z. me las toman.... y..... ya vé V.

—Ta, ta, dijo el poetilla ¿eso es todo lo que V. trae? Lope de Vega..... Calderon de la Barca... pss.. Lope de Vega, señores, añadió dirigiéndose á mí y á la bruja del pastel, Lope de Vega fué un grande ingenio .. pero; .. ese Calderon tiene chispa... no hay... duda sin embargo no me gusta... y ¿qué es aquello? á ver ¡Ah! ¡Las tardes de la granja! ¡niñería!

Entónces el repartidor se dirigió á mí, y empezó á mostrarme con suma galantería las portadas de sus entregas, señal evidente de que tampoco pensaba salirse de allí, sin haber hecho una declaracion de amor á mi esquiva bolsa; mas yo que tengo la habilidad de penetrar hasta lo mas recóndito del corazon de aquella *dulce ingrata enemiga mia*, empecé á menear la cabeza diciendo que todo aquello era moderno, que si fueran antigüedades otro gallo le cantara. Para dar mas colorido á mi mentira, le pedí encarecidamente que me buscara las obras en prosa del patriarca Abraham, pues que en verso ya las tenia. Estupefacto dejé con eso al repartidor, quien desde luego juró que tales obras no habian pasado por su brazo, y volviéndose al poetilla, le dijo:

—Mire V. señor, si quiere las obras de Noé ú otras antigüedades por el estilo..... que como tengo de buscar la vida del patriarca Abraham, no fuera mucho que tambien diera.....

—Par diez ¿está V. loco? dijo el pedante frunciendo el entrecejo ¿á qué fin me sale ahora con Noé y Abraham y.....

—Si V. no tiene antecedentes y no sabe....

—¿Cómo que no tengo antecedentes?

—En esto se vino hácia nosotros la señora Juana ofreciéndonos un par de naipes á cada uno. El repartidor la envió enhoramala, el poetilla

dijo que aquello era muy prosáico y yo tuve que quedarme, á pesar mio, con los naipes. Efectuóse la rifa del pastel, la que resultó en favor de la tia Petra, consorte del zapatero de abajo. Marchóse la bruja, miéntras el repartidor se las habia con los señoritos aquellos, que aun seguian ensartando disparates como el puño. Viendo yo que me hallaba en disposicion de levantarme de la silla lo hize, pagué á Perico, tomé mi sombrero, y saludando á todos, salí de la sala harto fastidiado de patanes salvajes, figurines vacíos, señoritos necios, mugeres ociosas, repartidores importunos y poetillas pedantes, y resuelto á dejarme crecer la barba hasta la cintura, antes que volver á pasar dos horas como aquellas en el salon de mi peluquero.

FERMIN.

### LAS AVES DE RAPIÑA.

Sentada en alto escabel,  
 Suspira noble matrona,  
 Y borda su rojo manto  
 Con perlas que el alma llora.  
 Cercano un león dormita,  
 León de mirada torva,  
 León que solo estremece  
 El gemir de su señora.  
 ¡Y es tan terrible el quebranto  
 Si bella faz lo pregona!  
 ¡Y es tan estraño si habita  
 Un palacio que el sol dora!  
 Un palacio al que circundan  
 Las galas del mundo todas,  
 Rios, montes y vergeles  
 Y mares de azules ondas...  
 En este palacio gime  
 Sentada noble matrona,  
 Y borda su rojo manto  
 Con perlas que el alma llora!  
 Todo es bello en este sitio  
 Entre lo bello de Europa,  
 Que á veces son los pesares  
 De la belleza la escolta....  
 Todo es bello en este sitio  
 Menos las aves que posan  
 Sobre la gótica estancia,  
 O que graznando la rondan.  
 Bandadas de aves hambrientas  
 Son del alcázar palomas,  
 Del alcázar do suspira  
 La resignada matrona.  
 Cuervos y cuervos que graznan  
 Con ronco acento la acosan,  
 Y producen las desdichas  
 Que con sus gritos pregonan.  
 Tienen sed... y se apresuran  
 Y se mezclan y se agolpan;  
 ¡Todos quieren que su pico  
 Engulla *luciente gota!*!  
 En remolinos atacan  
 La desvalida matrona,  
 Y en los pliegues de su manto  
 Beben las perlas que llora...  
 Al entrar nuevas bandadas,

Al león la fiebre acosa,  
 Pero pronto le apacigua  
 Un gesto de su señora.  
 Y las bandadas se empujan.  
 Y bebiendo, su sed doblan,  
 Pues las lágrimas salobres  
 Mas y mas secan sus golos...  
 Nunca seco queda el manto  
 De la doliente matrona,  
 Porque en vez de llorar perlas  
 Sangrientos rubies llora.  
 Y los cuervos beben sangre,  
 Y el león de vista torva  
 Ruge de rabia y coraje,  
 Vomitando espuma roja,  
 Y se levanta, y se agita,  
 Y sus hijares se azota,  
 Y ya encrespa su melena  
 Y se abalanza y..... se apoca.  
 Porque una voz ha sonado  
 La única voz que le doma,  
 La voz que le dice: *«calla  
 Sufre, y, cual lloro, llora..»*  
 La voz que le dice; *«aguarda  
 Que beban mi sangre toda,  
 Pues se alejarán los cuervos  
 Al chupar mi postrer gota.  
 Y despues vendrán los buitres  
 Que en vez de beber devoran,...  
 Aplástalos mi leon  
 Si me clavan garra corva»*

Libre y en alto escabel  
 Pisa España una corona,  
 Mas, *cuervos* sedientos chupan  
 Sangre que la patria llora.  
 Sus corvos picos le clavan  
 Si la sangre no borhota....  
 Los cuervos tornarán buitres  
 Porque la sangre va es poca.  
 Y el león.. el pueblo calla  
 Porque la Patria le doma...  
 ¡Ay de los buitres si un dia  
 Suelta al león la matrona!!

PRÁXEDES ASILOSIENTO.

### LOS HOMBRES-CAMALEONES.

¡Qué titulo mas á propósito para un cartel de esquina! Y sin embargo no vamos á tratar de una clase de animales *raros* que tengan que exhibirse al público mediante una retribucion.  
 Porque lejos de ser *raros*, abundan muchísimo y se exhiben ellos mismos, gratis, por do quiera, todos los dias y á todas horas.  
 Vean Ustedes; se exhiben gratis, y son el espectáculo que cuesta mas caro al público.  
 Esto es un enigma, esclamarán algunos.  
 Esto es lo mas claro del mundo, contestamos nosotros.  
 A ver, un tomo de Historia natural, de estos cuya forma científica está al alcance de las *clases populares*.  
 ¿Qué son camaleones?

Unos reptiles del tamaño de un lagarto que tienen los ojos grandes, las piernas largas, las uñas corvas y trepan con mucha facilidad.

Tienen la propiedad de reflejar en su piel todos los colores y el vulgo cree que se mantienen del aire.

Ahora vamos á ver si topamos con una clase de hombres que tengan las mismas circunstancias y propiedades que acabamos de nombrar.

Trasladémonos al interior de una de las principales poblaciones de España, y subamos á cualquiera de las infinitas y vastas oficinas del Estado, de la Provincia ó del Municipio.

¿Veis tantas mesas y papeles? ¿Veis tantos sujetos? ¿Los conoceis? ¿Sabeis lo que están haciendo?

No pasemos mas adelante y llamemos al Bedel.

—Oid buen hombre; ¿Quiénes son tantos señores?

—Mire usted, todos son empleados.

—Ya, pero... ..

—Mire usted, aquel es D. Pacomio, el otro es...

—¿Y hará mucho tiempo que están aquí?

—Mire usted, hace veinte y cinco años que sirvo de bedel, y á algunos no los he visto entrar pero los he visto salir. ¿Porqué me lo pregunta usted?

—Pss... por nada.

—Pues, mire usted, la mayor parte son muy puntuales y laboriosos, verdaderos tipos de formalidad y honradez, y cuando yo lo digo no miento.... Pero, hay alguno que.... Sea dicho en confianza, mire usted, aquel que está allá á lo último, que se pasea, y fuma, y charla por los codos, y viste á la moda, y siempre escupe, y nunca hace nada, pues, mire usted, ya estuvo empleado en Hacienda, despues en Aduanas, despues en Consumos, despues en el Gobierno Civil, despues en un Ministerio, despues no sé en donde, despues en todas partes y ahora está aquí.

—Será muy listo.

—Ya lo creo! Mire usted, que hace pocos años que á mi me bajaron mil reales el sueldo y á él se lo subieron tres mil.

—Será progresista.

—Ca! no señor, mire usted, él es del sol que calienta; si mandan los Neos calumnia á los liberales y si bajan los liberales ensalza á los Neos.

—Es decir, que cambia de colores?

—Pues? y cómo habia de haber reunido cincuenta mil duros si él era hijo de un Pastelero, y yo le he visto de mozo de tienda y luego estudiaba para cura y despues.... ¡Maldita campanilla! Usted dispense que me llama el jefe.

—Id. con Dios amigo... ..

¡Guapo! ya hemos dado con un hombre-Camaleon, con ese ente zoológico que pasó desapercibido al sábio Cuvier, y no obstante daña la vista de los mas ignorantes.

Ya tenemos formado el compendio de su historia.

Ya contemplamos el bosquejo de su repugnante figura.

¿Tendréis la sangre fria necesaria para coger al hombre-Camaleon, examinarlo de cerca y si es necesario practicar su autopsia?

Venid; su conocimiento puede seros de grande utilidad.

Importa, si sois honrados, si teneis lo que se llama dignidad, importa que eviteis su contacto.

La sociedad no sabe ó no quiere distinguir á los hombres-Camaleones. Como miembros corrohidos, como elementos tan perjudiciales como inútiles para su perfeccionamiento, pero nosotros queremos señalarlos con el dedo, queremos si es posible marcar sobre su frente un estigma, no el estigma de la infamia, pero si el estigma del desprecio.

Vedles.... el bozo no apunta en su rostro y su aire pedantesco é insultante ya les acusa por doquiera.

Vedles.... la frivolidad de su traje, sus nécias habladurías y sus libertinas acciones caracterizan su tipo.

Una poca ortografia, un mediano carácter de letra y cualquier empeño, son las prendas que le han conquistado una plaza de escribiente.

Y en algunas horas de emborronar papel consideran haber cumplido su mision.

Y con algunos meses de servicio se consideran acreedores á un ascenso.

Y con un año de cobrar un mezquino sueldo, se consideran dueños y proseedores de una carrera que debe asegurarles su porvenir.

Y no se engañan por desgracia, porque la holgazanería ha penetrado hasta en sus tuétanos, porque la contagiosa admósfera que respiran ha inutilizado sus mas nobles facultades y les ha reducido á la categoría de animales domésticos.

Trascurren los años, cambian alternativamente los ministerios, y si unas veces quedan cesantes otras ascienden en el escalafon.

¿Qué les importa que los gobernantes sean los tiranos ó los verdaderos padres de la patria? ¿Qué les importa jurar hoy estos principios y adjurarlos mañana?

Han prostituido su inteligencia y renuncian el ejercicio de su voluntad.

Serán los cómplices y los ejecutores de las mayores iniquidades, á todo se avendrán con tal de que redunde en pró de sus materiales intereses.

Y el dia en que caigan de su destino, se arrastrarán como sabandijas ¡viles sanguijuelas! á los piés de cualquiera que sea capaz de reponerles, aun cuando le aborrezcan de muerte en su interior.

Y el dia que triunfen los advesarios se arriarán á su sombra, y reflejarán el color de su manto y moverán la lengua para adularlos.

Y el dia que no logren ser escuchados apesar de haber encanecido, de pechos sobre una mesa, prestando trabajos que un hombre manco ó sin una pierna, ó .... una mujer, hubieran podido ejecutar; el dia que no logren ser repuestos ni en un ramo ni en el otro, entonces se pasearán por las calles y plazas públicas, con un rostro halagüeno y un porte satisfecho; como quien dice: ¡tanto nos importa!

Y sin bienes, sin rentas, sin hacienda, ostentarán un lujo irritanté á los ojos del pueblo, que no sospecha haber pagado á subido precio ese espectáculo.

Y las gentes sencillas, preguntarán timidamente: ¿De qué viven estos hombres?

Y nosotros contestaremos: del aire como los ca-

maleones; pero miradles sus *uñas*, y vereis que tambien las tienen corvas, miradles sus piernas y vereis como son apropósito para saltar, miradles sus ojos y vereis que son grandes y penetrantes y por último miradles su piel y la vereis llena de *manchas de todos colores*, cubriendo su inmundo cuerpo.

Aquí teneis á los *hombres-camaleones*.

Apartaos! Al principio queríamos prepararos, para recibir su impresion, con un lenguaje risueño, y apesar de nuestros esfuerzos tuvimos que adoptar el mas severo.

Ahora que habeis contemplado á este asqueroso tipo, apartaos de él porque su aliento es corruptor y venenoso; ¡apartaos!!

ALIATAR.

## TIPOS POLÍTICOS.

Ese de rostro tan feo  
Que á cualquiera llama *ateo*,  
Mira á todos de reojo  
Y hace el remolon y el cojo,  
¿Por ventura será *Neo*?

Ese que endilga una lista  
Siguiendo al *turron* la pista,  
Y al tratarse de elecciones  
Al mas guapo dá lecciones;  
¿Si será algun *Progresista*?

Ese de aspecto formal  
Que en provecho *individual*  
Pregona la libertad,  
Justicia y moralidad;  
¿Por ventura es *Liberal*?

Ese hidalgo moceton  
Harto de mascar *turon*  
Que anda siempre en el *fandango*  
Y blasona de su rango  
¿Si será de la *Union*?

Ese que esconde el bolsillo  
Y al mendigo llama *pillo*,  
Vociferando *igualdad*  
Mientras goza su heredad;  
¿Si será un *democratillo*?

Y en fin ese petulante  
Que anda detrás y delante  
Al sonar cualquier *rum rum*;  
¿Por ventura será un *Tun....*  
Añadiendo el conson... *ante*?

A. L.

Ahora que la publicidad preside y debe presidir todas las deliberaciones y acuerdos de la corporacion municipal, la prensa de Palma ha sido invitada por el M. I. Ayuntamiento, para asistir á sus sesiones.

Damos las gracias al Municipio por este acuerdo y por la atenta invitacion que hemos tenido el honor de recibir.

## PÍFIAS.

Es terrible, pero no hay remedio.

Segun la nueva reforma que han de experimentar las calles de Palma, desaparecerá la *calle de las Luces*, y se prolongará y ensanchará la de *los Buñuelos*, bajo el nombre de *Juan Odon Colom*.

\* \*

Vamos, señores de la Comision de obras á ver si hacen ustedes algo; por ejemplo: descomponer las escalinatas de la *calle* de la Catedral. Ya da fastidio verlas tanto tiempo del mismo modo.

\* \*

—Chico! tu que tienes muchas relaciones, á ver si me buscas, *indirectamente*, algunos votos.

—¿Para quién?

—Mis amigos se han empeñado en que salga diputado, y te lo digo en confianza, ya tengo sobre unos quinientos votos, con solo tres dias que ha que *sueño candidato*.

—¿Quinientos votos? Pues hijo, si estás en grande! Pon otros quinientos por mi parte.

\* \*

Del Pensamiento Español:

«*Verdad como puño*.—¿Qué busca el mas vocinglero?—Dinero.—¿Cuál es su mayor deseo?—Empleo.—¿Y su constante aficion?—*Turron*.—Pues triste revolucion.—Si trás afañes pro-lijos.—solo le piden sus hijos;—dinero, empleo y *turron*.»

\* \*

Del Noticiero:

«La junta revolucionaria de Málaga ha invertido, segun nuestras noticias, durante el tiempo que ha estado constituida, 497,000 duros en obras públicas reducidas casi esclusivamente á la demolicion de la Ciudadela de Atarazanas y algunas Iglesias.»

Mientras LA DULZAINA toca, á vér quien canta.—¡Lucieron todas! ¡Lucieron todas! ¡Lucieron todas, en general!—Mas la de Málaga.—Mas la de Málaga.—Mas la de Málaga, ¡Se lució mas!!

\* \*

—Si hubieras oido un discurso!.. Eso es hablar... República hemos de tener, República y solo República. ¡Fuera reyes! ¡Fuera tiranos!

—Y dime, qué es eso que llaman república?

—Hombre lo que hay en... en... en los Estados Rusos.

\* \*

—Chico, qué te parece del artículo que con el título de *Libertad* ha impreso ultimamente el *Siglo*?

—Tiene razon el articulista, pero es Neo.

—Y tiene razon?

—¡Hombre, parece imposible!

\* \*